

viernes, 13 de octubre de 1989

Media Zaragoza, en la ofrenda

Cifra récord de participación en el acto más multitudinario de las fiestas del Pilar

Chismes

SANTIAGO ALGORA

Castañuelas, faralaes, gaitas y peinetas desfilaron por las principales calles de Zaragoza camino de la plaza del Pilar donde un tapiz de flores esperaba los claveles, rosas y lirios que cientos de miles de personas ofrecían a la Virgen del Pilar.

La tradicional Ofrenda floral a la patrona de la Hispanidad se desarrolló con la normalidad que permite el tumulto entre una rígida organización que hizo posible que el orden imperase durante las más de ocho horas que duró el acto.

La propia Policía Local cifró la participación en unas 300.000 personas, cifra récord respecto a la conseguida en los últimos años. Unos 240 grupos recorrieron el espacio comprendido entre la plaza Aragón y la del Pilar, además de todas las personas que de forma individual se fueron sumando a lo largo del recorrido.

Los incidentes brillaron por su ausencia entre unos ciudadanos habituados a celebrar el día grande de las fiestas zaragozanas con la resaca propia de la noche del Pilar.

A las ocho de la mañana, la plaza del Pilar ya se encontraba colapsada por la multitud que se agolpaba en torno a las vallas de seguridad, esperando la llegada de los primeros participantes. El buen tiempo reinante durante todo el día permitió que los indecisos se animaran a vestir sus prendas regionales y pasearlas por una Zaragoza, en la que no sólo se ofrecen flores a la Virgen sino que además se celebra una jornada de auténtica exaltación del traje regional.

Oferentes de excepción

Las primeras autoridades zaragozanas acudieron a la Ofrenda, como viene siendo habitual. Además de los trajes oscuros de los concejales y del alcalde, algunas concejalas como las socialistas Carmen Solano e Inés Polo acudieron ataviadas con el traje regional. Por su parte, la seriedad de las autoridades contrastaba con la alegría y la dulzura de treinta y cinco niños, pertenecientes a una guardería zaragozana, cuyas edades estaban comprendidas entre los



Un año más, cientos de miles de personas se acercaron con sus flores hasta el Pilar.

ROGELIO ALLEPUZ



ROGELIO ALLEPUZ

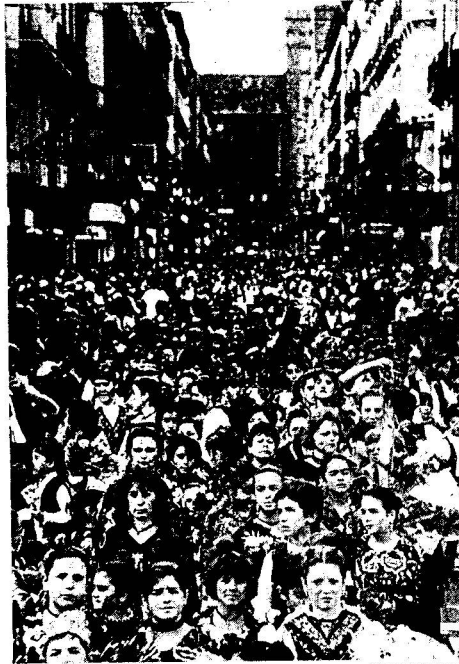
Los pequeños baturros siempre son los protagonistas de actos como el de ayer.

quince meses y los ocho años de edad.

También desde la Comunidad Valenciana, Cataluña y Navarra llegaron gentes ataviadas con los trajes propios de su tierra de origen. Hasta extranjeros con caras de despiste se dieron cita en torno a los calzones, las fajas, los moños y las enaguas.

Finalmente, cientos de canastillas con flores se depositaron a los pies del Pilar, dentro de las que destacaba una con doscientos kilos de tallos y pétalos. En total, más de 240.000 claveles y 84.000 gladiolos conformaron el manto y la base del Pilar de la Virgen.

Respecto a la organiza-



ROGELIO ALLEPUZ

La calle Alfonso siempre es el último testigo antes de depositar las flores en el manto de la Virgen.

ción, un año más las vallas protectoras y la férrea vigilancia impidieron que se produjeran grandes aglomeraciones ni de oferentes ni de público. Sin embargo, todavía hay algún aspecto que resolver en materia de organización. Un año más, cruzar la Ofrenda fue toda una odisea. A lo largo del reco-

rrido no se habilitaron pasos vigilados en los que no se molestase a los oferentes. Este es un caso que se produce, sobre todo, en la calle Alfonso. Copiar por copiar, la Semana Santa de Sevilla podría proporcionar a Zaragoza un válido ejemplo de cómo interrumpir un desfile de forma organizada.

□ Carmen Solano e Inés Polo, participaron ayer en la Ofrenda de Flores a pesar de las trasnochadas lógicas de estos días de fiestas. Para poder asistir al acto, las dos concejalas socialistas zaragozanas tuvieron que levantarse a las ocho de la mañana para poder vestirse sus mejores galas ante el resto de autoridades y ciudadanos. Y ya que las galas debían de ser las propias de personalidades tales, fueron las manos de Angelita, esposa de Andrés Cester Zapata, director de la Escuela Municipal de Jota, las que se encargaron de adecentar las prendas sobre los cuerpos serranos de las concejalas. Por cierto, como ya ocurría en años anteriores, Carmen Solano no perdonó la Ofrenda por nada del mundo y, a costa de sacrificar la corrida del Pilar por una siesta, la responsable de la concejalía de Juventud acudió a llevar su ofrenda a la Virgen del Pilar.

□ José Angel Zalba, presidente del Real Zaragoza paseaba ayer plácidamente por el centro de la ciudad mientras las 45.000 personas asistentes al concierto de Mecano, destruían el campo de fútbol de La Romareda. Zalba, después de sufrir durante un rato el ya famoso apagón que retrasó el inicio del concierto, decidió olvidarse de su querido campo y salió a pasear por las calles de Zaragoza, eso sí, con la mente puesta en el pasco de Isabel la Católica.

□ América del Sur, en directo en los bares del Casco Viejo zaragozano. Después de la lambada, la samba, la salsa o la cumbia suenan estos días en los garitos zaragozanos aunque sea de forma enlatada. Junto con los tunos, los sonidos de Iberoamérica suenan en las cintas de cassette que desde hace unos días están desapareciendo de las estanterías discográficas de los grandes almacenes y casas de discos. Hasta las lambadas se bailan estos días en plena calle, siempre que desde un bar salgan los sonidos caribeños. Nadie espera a estar cómodo para hacerlo, en cualquier sitio va bien siempre que se escuche la música.